

Lunes 17 de Marzo de 2025 2º de Cuaresma

Sé misericordioso y compasivo con los demás como Dios lo es contigo

Dn 9,4b-10 Hemos pecado, no hemos escuchado la voz del Señor

Sal 78,8-9.11.13 Señor, no nos trates como merecen nuestros pecados

Lc 6,36-38 Sed misericordiosos, no juzguéis, no condenéis

¡Qué bonito descubrir que, a pesar de ser y sentirnos pecadores, nuestro Dios tiene una misericordia infinita con cada uno de nosotros! Por fuertes que sean nuestros pecados, hagamos lo que hagamos, Dios está dispuesto a perdonar siempre y a darnos una nueva oportunidad.

La invitación que hoy Jesús nos hace en el evangelio es a ser misericordiosos como nuestro Padre es misericordioso, porque la medida que usemos la usarán con nosotros. Es lo que nos enseñó a pedir en el Padrenuestro: "**perdónanos como nosotros perdonamos**". Saber reconocer nuestra debilidad es el mejor punto de partida para la conversión y la vuelta a los caminos de Dios. El que se siente santo no se convierte. El que se siente rico no pide. El que lo sabe todo no pregunta. ¿Nos reconocemos pecadores? ¿Somos capaces de pedir perdón? ¿Preparamos con sinceridad de corazón nuestra confesión Pascual?

Cada uno sabemos nuestra situación de pecado en nuestro cada día y a lo largo del año. No tengamos miedo. Desde ahí, donde nos encontramos y experimentamos se nos invita a volver a los caminos de Dios y Él que es misericordioso nos perdonará y acogerá como un Padre.

Aceptemos el paso más al que hoy nos invita Jesús: ser compasivos con los demás y perdonarles como Dios es compasivo con nosotros y nos perdona. El ayuno y la abstinencia que más agrada a Dios es que sepamos olvidar las ofensas, a no juzgar ni condenar, a no guardar rencor y a ser generosos como Él lo es con nosotros.

Sábado 22 de Marzo de 2025 2º de Cuaresma

Sé compasivo y misericordioso para tu bien y el de los demás

Mi 7,14-15.18-20 Arrojará a lo hondo del mar todos nuestros delitos

Sal 102,1bc-4.9-12 El Señor es clemente, compasivo y lleno de amor

Lc 15,1-3.11-32 Me pondré en camino a donde está mi padre

Hoy es el día de la misericordia y de la confianza en Dios. El Dios pastor que irá recogiendo a las ovejas perdidas por la maleza: "**el Señor es compasivo y misericordioso... y no nos trata como merecen nuestros pecados**". Es el Padre que ama al hijo. Que le da un margen de confianza cuando se quiere ir y después le perdona y acepta de vuelta. El Padre que sale dos veces de su casa: la primera para acoger al hijo que vuelve ejerciendo no el castigo, sino la misericordia. Y la segunda para tratar de convencer al hijo mayor para que entrara en casa y participara de la fiesta.

En este hijo mayor, Jesús, trata de retratar a los fariseos y letrados que murmuraban porque Jesús acogía a los pecadores y comía con ellos. Los dedica esta parábola describiéndoles su postura con el hermano mayor que no acepta que al pequeño se le perdone tan fácilmente. La postura del Padre es mucho más compasiva. El mismo Jesús actuó con los pecadores como lo hace este padre, no como el hermano mayor. ¿Cómo actuamos nosotros? como el padre, el hijo pequeño o el mayor... ¿somos misericordiosos con los demás, ¿Sabemos acoger al que vuelve dándole margen de confianza y facilitándole la vuelta? o ¿somos los fariseos de hoy, intransigentes con los demás sin saber perdonar, dejándonos llevar por la envidia y el rencor, de los que miran por encima del hombro a los demás sintiéndonos mejores que ellos?

Es tiempo de reconciliación. Señor, haz que nos sintamos perdonados por ti y ayúdanos y enséñanos a saber perdonar a los demás como tú nos perdonas.

Miércoles 19 de Marzo de 2025 Solemnidad de San José

Vivamos con plena confianza en Dios sabiéndonos en sus manos

2S 7,4-5a.12-14a.16 Yo seré para él un padre

Sal 88,2-5.27.29 Su linaje será perpetuo

Rm 4,13.16-18.22 Te hago padre de muchos pueblos

Mt 1,16.18-21.24a José hizo lo que le mandó el ángel

San José fue un hombre santo, humilde, trabajador, fiel, bueno y justo. Un hombre modelo de lo que Dios quiere para cada uno de nosotros, los cristianos de hoy, en lo sencillo y cotidiano de nuestro cada día. Sin cosas extraordinarias, pero con fidelidad y docilidad, respondiendo a los planes que Dios tiene para cada uno, así respondió San José.

San José es el nuevo Abrahán modelo de fe y confianza absoluta en Dios. Aunque no siempre entendiera los caminos de Dios, se pone en sus manos, se fía de Él y de esta manera, Dios puede llevar a cabo su obra en él.

Nos enseña a estar abiertos a Dios, a escuchar sus planes, a acogerlos, fiarnos de Él, ponernos en sus manos para que también hoy pueda cumplirse, en nosotros, la misión a la que nos tiene destinados a cada uno. San José es el administrador fiel y solícito en la familia de Dios y del que debemos aprender cada uno de nosotros. También nosotros tenemos una misión que cumplir en la familia, en nuestro trabajo, en nuestra sociedad, en nuestra Iglesia: además de ser buenas personas que saben ayudar a los otros y hacerlos felices, se nos pide colaborar a que la Buena Noticia de Jesús alcance a todos. Ojalá también nosotros sepamos ponernos en las manos de Dios y nos fiemos de Él, sobre todo en los momentos de dificultad y duda, para que Él pueda seguir haciendo a través nuestro, historia de salvación en nuestro mundo.

Jueves 20 de Marzo de 2025 2º de Cuaresma

Sé un fiel administrador de las riquezas de Dios

Jr 17,5-10 Bendito aquel que se fía de Dios

Sal 1,1-4.6 Dichoso el que ha puesto su confianza en el Señor

Lc 16,19-31 El rico Epulón y el pobre Lázaro

Los cristianos estamos continuamente tentados a olvidarnos de Dios y a poner nuestra confianza en nuestras propias fuerzas o alianzas humanas. Por eso Jesús en el evangelio con la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro nos sitúa ante la misma pregunta de Jeremías ¿En quién ponemos nuestra confianza? Epulón la puso en las riquezas y a la hora de la verdad no le sirvieron de nada. Lázaro la puso en Dios y eso le llevo a la felicidad definitiva ¿En quién la ponemos nosotros? Seguro que tenemos experiencia, que cuando hemos seguido el buen camino hemos sido mucho más felices y nuestra vida ha sido fecunda. Pero, cuando hemos desviado nuestra atención y nos hemos dejado seducir por otras cosas o apoyos, que no eran la voluntad de Dios, hemos tenido que arrepentirnos.

Hoy Jesús, nos quiere dejar muy claro que las riquezas no son la finalidad de la vida. Las riquezas están hechas para compartirlas. No pongamos nunca nuestra confianza en los valores que el mundo ensalza y que nos cierran el corazón no permitiéndonos ver la necesidad de los demás. Y cuando nos demos cuenta ya sea tarde como le pasó a Epulón.

Hoy sigue habiendo muchos Lázaros a nuestra puerta esperando las migajas: necesitando dinero, escucha, atención, cuidados, una sonrisa, una palabra, un gesto, nuestro tiempo, nuestra persona... y la Cuaresma nos invita a que la caridad sea concreta y solidaria. Señor, abre nuestro corazón y enséñanos a compartir todo lo que somos y tenemos con los demás.

Viernes 21 de Marzo de 2025 2º de Cuaresma

Dios espera de nosotros que respondamos a su Amor, amando

Gn 37,3-4.12-13a.17b-28 Ven, que quiero que vayas donde ellos

Sal 104,16-21 La Palabra del Señor lo acreditó

Mt 21,33-43.45-46 Tendrán respeto a mi hijo

Somos personas muy deseadas y amadas por Dios, de lo contrario no nos hubiera creado confiándonos su amor. Él nos ama hasta el extremo de enviar a su Hijo para rescatar nuestra vida pecadora: *Mi amor de ti no se apartará. Te llevo tatuado en la palma de mi mano. Mira, aunque una madre olvide al hijo de sus entrañas, yo no me olvido de ti.*

Su misericordia es más grande que nuestra miseria, que nuestro desprecio. Dios nos ha dado la libertad, porque quiere que le respondamos con la libertad del amor. ¿Nos damos cuenta de que ha mandado a su Hijo a nuestra viña? Esta viña que nos ha confiado, es la vida que ha puesto en nuestras manos, no es propiedad, sino herencia compartida: lo mío es tuyo.

En este misterio no se entra por la razón, sino por la fe, como niño abierto a la gracia, al amor de su Padre. No se entra en el corazón de Dios por razonamientos, sino por dejarse amar primero y por la Verdad de su Palabra. Nos envió a su Hijo para que, al creer en Él le sigamos, nos haga hijos amados en los que se complace y a los que les da la herencia, el cumplimiento de la Promesa, que para eso nos ha creado.

Señor, ten misericordia de mí, soy desagradecido como los labradores de tu viña; pero no apartes tu amor de mí, para que vuelva a ti y dé los frutos que tú deseas, no por mis fuerzas, sino por tu gracia.

Señor, que me deje amar por ti, para que te ponga en mi vida por delante de todo lo creado.

Martes 18 de Marzo de 2025 2º de Cuaresma

Dejemos la mala conducta y comprometámonos a hacer el bien

Is 1,10.16-20 Aprended a obrar bien, buscad el derecho

Sal 49,8-9.16bc-17.21.23 Al que sigue el buen camino le haré ver la salvación de Dios

Mt 23,1-12 Ellos no hacen lo que dicen

Hoy Isaías nos llama a la conversión y nos deja muy claro que por grandes que sean nuestros pecados, si nos convertimos, quedarán blancos como la nieve.... Eso sí, hemos de cambiar nuestra conducta, abandonando el mal y comprometiéndonos activamente en el bien. Se trata de escuchar a Dios y obedecerle. Y lo que nos dice hoy es: ***“lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones, cesad de obrar mal...”***. No hagamos nosotros como los fariseos de entonces que hablaban, pero no cumplían, que eran exigentes con los demás y permisivos con ellos mismos, buscando las alabanzas y los primeros puestos. Por eso Jesús les acusa de intransigentes, vanidosos y de vivir cara a la galería, y les dice: ***“el primero entre vosotros sea vuestro servidor”***.

Qué bueno si a lo largo de la Cuaresma fuéramos cambiando nuestra conducta y nuestra relación con los demás. Nos resulta fácil hablar, predicar a los demás el camino del bien, y luego corremos el peligro de que nuestra conducta esté muy lejos de lo que predicamos, siendo así nosotros los fariseos de hoy. Deberíamos profundizar en nuestro interior y preguntarnos ¿Nos conformamos con la apariencia exterior? ¿Somos exigentes con los demás y permisivos con nosotros mismos? ¿Decimos una cosa y vivimos otra? ¿buscamos la alabanza de los demás y los primeros puestos?

Señor, que tu Palabra hoy alcance nuestro corazón y no nos quedemos en retoques superficiales, sino que profundicemos en nuestro camino hacia la Pascua.

Domingo 23 de Marzo de 2025 3º de Cuaresma

Si la higuera no da higos, ¿Para qué sirve?

Ex 3,1-8a.13-15 Yo estaré contigo

Sal 102.1b-8.11 El Señor es compasivo y misericordioso

1Co 10,1-6.10-12 El que crea estar firme, mire no caiga

Lc 13,1-9 Si no os convertís, todos pereceréis

Hoy, Jesús, nos desmonta la idea "tradicional", según la cual las desgracias y, en general el dolor, serían consecuencia del pecado: "**¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás? No, os lo aseguro**". Esa creencia, no hace más que añadir culpabilidad y angustia a situaciones dolorosas. Y nuestro Dios no es un Dios cruel: "**Es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia. Dios es Amor**". Y no nos trata según nuestros pecados. Dios es Padre.

Como la zarza que arde sin consumirse, el Amor de Dios no se acaba, y es gratuito. Nuestro Dios ama a cada uno y a todos por igual, pero cada cual lo recibe según lo acoge y lo entraña. Él conoce nuestros sufrimientos, y se hace hombre para vivir nuestra vida y salvarnos.

Nos llama a la conversión, a ser hijos en el Hijo pues lo somos en la medida que lo recibimos. Por eso "Si la higuera no da higos ¿para qué sirve? Si el hombre no da frutos de fraternidad y amor, solo sirve para incendiar. El hombre que no ama, no conoce a Dios porque Dios es Amor.

Jesús es el Amor de Dios que se encarna, se hace hombre, uno de nosotros, para rescatarnos; se hace necesitado de nosotros para que vayamos de parte suya. ¿Te sientes pequeño? ¡genial! Esto ya es una "gracia", porque así te haces necesitado de Dios: La fuerza de Dios se manifiesta en tu pobreza: yo estaré contigo, si me dejas.

Señor, toma todas mis miserias, mi debilidad y pequeñez y haz de mí un instrumento de tu paz.

Pautas de oración

Dios es Amor Compasivo



y nos llama a vivir con Él y dar fruto

DIÓCESIS DE ALCALA DE HEMARES